

Capítulo 82 – Contrato

«¡Demuéstralos!», dijo Sierra con firmeza.

Exigió a la pareja que demostrara que realmente eran capaces de ayudarla, y que no se trataba solo de promesas vacías.

«Por supuesto que podemos demostrarlo», dijo Arabel con confianza.

«Sistema, ¿hay alguna forma de hacer un trato que garantice que ninguna de las partes pueda romperlo?». En ese momento, Idan recordó novelas que describían diversos contratos y acuerdos que podían servir en situaciones como esa.

[¡Por supuesto que la hay! En la función «Comercio», puedes adquirir tres tipos de contratos: un contrato de sangre, un contrato de alma y un contrato de poder por puntos del sistema. Además de los contratos únicos, también hay una habilidad especial, pero debido a las restricciones de nivel, no está disponible en la función «Comercio»].

Tras recibir la respuesta del sistema, Idan abrió inmediatamente la ventana «Comercio». Cuando vio el valor de los contratos, la cerró inmediatamente.

—Señorita Sierra, ¿tiene usted un contrato? —preguntó Idan, decidiendo que si el Sistema y ellos mismos no tenían uno, entonces valía la pena prestar atención a la otra parte.

Sorprendida de que Idan se hubiera dirigido a ella, Sierra levantó las cejas.

Sierra lo miró y asintió con la cabeza:



—¡Hay un contrato de alma!

— ¡Maravilloso! —exclamó Idan con alegría—. Concluyamos un contrato y luego podremos mostrarle cómo podemos ayudarla.

Sierra pensó por un momento antes de aceptar.

Aunque el contrato de alma era difícil de obtener y su costo era considerable, para Sierra, a quien no le quedaba mucho tiempo, no era un desperdicio. Decidió aprovechar la oportunidad para verificar la veracidad de las palabras de la pareja.

Sacó un pergamino de su almacenamiento espacial, que era un colgante, y lo colocó sobre la mesa.

—¿Y qué queréis a cambio? —preguntó, yendo directamente al grano. Si ofrecían un trato, significaba que tenían algo que querían obtener a cambio. Antes de cerrar un acuerdo, quería saber qué exigían ambas partes.

—Es sencillo: pedimos protección —dijo Arabel.

Antes de que Sierra pudiera responder, continuó:

—Debes saber que la conciencia de este mundo nos está persiguiendo y es muy probable que uno de estos días nos enfrentemos a una emboscada o algo similar. Queremos que nos ayudes a nosotros y a nuestros ancianos si no podemos manejar esto por nuestra cuenta.



—¿Y más específicamente? —Sierra no estaba satisfecha con lo que había oído. Pidió información más específica.

«No sabemos cuántas personas participarán en esto, pero estamos seguros de que lo harán. Probablemente habrá lugareños entre ellos, así que no te pedimos que entres en combate con ellos. Solo necesitamos tu ayuda si la situación se sale de control. ¿Puedes ayudar a unas pocas personas a escapar sin involucrarte en el conflicto?».

Sierra pensó por un momento. Si esta pareja realmente podía ayudarla a resolver el problema, entonces no tendría ninguna dificultad.

«Sí, puedo», respondió.

«También me gustaría pedirte tu esencia sanguínea», Arabel pasó inmediatamente al segundo requisito, tras haber recibido el consentimiento para el primero.

«¿Mi esencia sanguínea?», se preguntó Sierra, pero luego entrecerró los ojos. Inmediatamente sintió que algo no estaba bien. «¿Para qué la necesitas?».

«Por supuesto, para ayudarte con tu problema. Necesitamos analizar tu esencia sanguínea, no tu sangre normal. Después de todo, la esencia sanguínea contiene tu linaje, que es lo que te está causando problemas», dijo Arabel sin siquiera sonrojarse.

Hasta cierto punto, estaba diciendo la verdad. Necesitaban la esencia sanguínea de Sierra para venderla a cambio de puntos del Sistema y comprar pociones que pudieran resolver temporalmente sus problemas.

Al no ver nada inusual en sus palabras, Sierra miró a Idan y preguntó:



«¿Cuánto?».

Idan se dirigió mentalmente al Sistema con una pregunta:

«¿Y realmente, cuánto?».

«Cuanto más, mejor, Anfitrión. La cantidad depende de lo alto que sea el valor al venderlo».

Arabel, repitiendo exactamente las palabras del Sistema, se volvió hacia Sierra:

—Cuanto más, mejor.

A Sierra se le crispó el ojo al oírlo.

—Solo puedo proporcionar un frasco completo —dijo Sierra, poniendo un pequeño frasco vacío sobre la mesa.

—¿Será suficiente? —preguntó Arabel mentalmente al Sistema.

[Será más que suficiente], respondió el Sistema.

«Maravilloso», pensó Arabel felizmente, y luego, mirando a Sierra, asintió con la cabeza: «Es suficiente».



Al oír las palabras de Arabel, Sierra dio un suspiro de alivio. Podría haber proporcionado más, pero no estaba dispuesta a hacerlo.

El proceso de separar la esencia de la sangre no solo era doloroso, sino que también causaba sensaciones desagradables. Aunque esa cantidad no le habría causado ningún daño grave, si le hubieran pedido más, habría añadido otro frasco, pero nada más.

Dos frascos era su límite. Si lo superaba, su vida correría peligro.

Una vez decididos los requisitos, procedieron a formalizar el contrato de almas.

Era la primera experiencia de la pareja y no sabían lo que era un contrato de alma.

[Un contrato de alma es un acuerdo en el que ambas partes deben cumplir los requisitos establecidos en el contrato. Si una de las partes incumple los términos del contrato, su alma sufrirá graves daños y existe un pequeño riesgo de que esto le provoque la muerte].

El sistema explicó brevemente a la pareja la esencia del contrato de alma.

El daño al alma es una lesión grave que requiere atención y esfuerzo especiales para curarse. Existen métodos limitados, especialmente si la lesión fue causada por un incumplimiento del contrato. Incluso aquellos que pueden ayudar no siempre están dispuestos a tender una mano a alguien que ha violado el contrato.



La pareja inicialmente quería hacer demandas adicionales, pero luego decidieron no ser demasiado codiciosos y se limitaron a lo que ya se les había ofrecido.

Buscaron establecer relaciones amistosas con Sierra, dándose cuenta de que solo podían aliviar parcialmente sus problemas, pero no resolverlos por completo. También era en el mejor interés de Sierra mantener buenas relaciones con ellos, lo que abría nuevos horizontes para la cooperación futura.

Sierra formuló los términos del contrato que eran beneficiosos para ambas partes.

Por su parte, prometió ayudar a la pareja y a sus mayores si en el futuro se encontraban con una emboscada tendida por forasteros de otras ciudades y residentes locales. Su objetivo era solo ayudarles a salir de esa situación si no podían manejarla por sí mismos. Además, proporcionaría a la pareja un frasco de su esencia sanguínea.



Idan y Arabel, por su parte, acordaron ayudar a Sierra a suprimir el defecto de su linaje, prolongando así su vida. Dejaron claro que su método no curaría completamente a Sierra, sino que solo retrasaría lo inevitable, dándole más tiempo para encontrar formas de tratarse.

Después de leer cuidadosamente y confirmar la corrección de todas las condiciones, ambas partes utilizaron sus Fuerzas del Alma para concluir el Contrato.

Tan pronto como las tres Fuerzas del Alma entraron en contacto con el pergamino, este brilló y se dividió en tres partes iguales, que volaron hacia los cuerpos de cada uno de los participantes, completando así el proceso de celebración del contrato.